

latin, formarlas compuestas de nuevo, variar el acento de las voces, convertir el artículo femenino en el masculino en ciertos casos, alterar el régimen de los nombres y verbos, separándose algo del usual; á recurrir á inversiones que no se consentirian en la prosa, y á sustituir un asonante por otro, con tal que el cambio no sea sino de letras afines, cuales son la *e* y la *i*, la *o* y la *u*. Pero en tomarse semejantes libertades han de caminar con suma cautela los poetas, aparentando que las emplean por desembarazo y gala, sin que se note haberlos obligado á ello la lei de la consonancia ó del número de sílabas que tiene el verso.

CAPÍTULO ÚLTIMO.

MÉTODO PARA HACER EL ANÁLISIS GRAMATICAL DE LOS AUTORES.

P. Pongamos fin á este *Compendio de la gramática castellana* aplicando la doctrina hasta aquí espuesta á la siguiente estrofa de Frai Luis de Leon en su *Noche serena*:

Morada de grandeza,
Templo de claridad y hermosura.
Mi alma que á tu alteza
Nació, ¿qué desventura
La tiene en esta cárcel baja, oscura?

Y como *analizar* no sea otra cosa que resolver las partes de un todo para conocer los elementos de que consta, principiaremos por señalar las de este período, conforme se consideran en la Analogía.

R. *Morada* es nombre sustantivo y femenino como

terminado en *a*; verbal, pues viene del verbo *morar*, y está en vocativo, por ser el objeto personificado, á quien dirige su pregunta el Mtro. Leon. *De* es preposicion, *grandeza* otro nombre sustantivo y femenino por su terminacion, derivado de *grande*, y está en genitivo: *templo* es nombre sustantivo, y no finalizando por *a* ni por *d*, tiene que ser masculino; se halla como *morada* en vocativo por la razon ya espuesta. *De* es preposicion, *claridad* sustantivo femenino por terminar en *d*; y conjuncion copulativa, y *hermosura* otro sustantivo femenino en *a*, el cual como *claridad* está en genitivo, y es como él derivado, el uno de *hermoso* y el otro de *claro*. *Mi* es adjetivo de una sola terminacion, *alma* sustantivo femenino en *a* y nombre simple, es decir, que no es derivado ni compuesto: el segundo está en nominativo desempeñando las funciones de supuesto del verbo *nació*. *Que* es un adjetivo de relacion ó relativo, el cual, por ser indeclinable, tiene una misma terminacion para todos los géneros y números. *A* es preposicion, *tu* adjetivo de una terminacion, *alteza* sustantivo femenino de los en *a*, derivado de *alto*, y se halla en dativo, por ser la cosa para que nació el alma. *Nació* es tercera persona del singular del pretérito absoluto de indicativo del verbo neutro *nacer*, que es de los anómalos de la clase tercera; y es ademas defectivo, puesto que no se halla usado en algunas personas. Se repite el relativo *que* de arriba, al que sigue *desventura*, nombre en *a* y de consiguiente femenino, compuesto de *des* y *ventura*, el cual se halla en nominativo y es el supuesto ó persona agente de *tiene*. En la ocurre el caso objetivo del pronombre *él*, *ella*,

ello y *tiene* es tercera persona del singular del presente de indicativo de *tener*, verbo activo con anomalías peculiares. *En* es preposición, *esta* terminación femenina del adjetivo *este*, acomodada al género del sustantivo *cárcel* á que acompaña. *Cárcel* es uno de los pocos sustantivos acabados en *l* del género femenino, de modo que forma una escepcion de la regla general: está en ablativo, como que denota el lugar en que reside nuestra alma. *Baja* y *oscura* son dos adjetivos, que han tomado su terminación femenina, por calificar á *cárcel* que es de este género, y todos estos nombres son simples.

P. Haced ahora el análisis sintáctico de la misma cláusula.

R. El nombre *grandeza* está regido de la preposición *de*, y ambos forman un genitivo de posesión del sustantivo *morada*. Lo mismo sucede con *claridad* y *hermosura* respecto del nombre *templo*. *Mi* ha perdido una *a* y *tu* la sílaba *ya*, por preceder inmediatamente, el uno al sustantivo *alma* y el otro á *alteza*. *Nació* está en singular, para concordar con *alma*, que es de este número; y en la tercera persona, por ser un supuesto distinto del *yo* y del *tú*. El adjetivo *que* es indeclinable, y así no podemos conocer su número ni su género; pero si fuese un adjetivo de dos terminaciones, debería hallarse en la femenina y en el singular, para concertar, el primer *que* con *alma*, y el segundo con *desventura*. *La* es un alijo femenino del pronombre *el*, regido por el verbo *tiene*, que se halla en singular y en tercera persona, por ser de ella y de dicho número el supuesto de la oración *desventura*. *En* desempeña aquí su general oficio de significar

localidad: *esta* es adjetivo que concuerda en número y género con su sustantivo *cárcel*, y lo propio debe decirse de *baja* y *oscura*, adjetivos que están despues del sustantivo contra lo que de ordinario sucede, pues designan cualidades esenciales de nuestro cuerpo, que es la cárcel á que el autor alude.

P. Decid lo que os ocurra digno de observar acerca de la ortografía de este pasaje.

R. En primer lugar, por haber en la estrofa versos de mas de siete sílabas, principian todos por letra mayúscula, y ya no se advierte otra alguna, porque ni comienza cláusula en medio de los renglones, ni ocurre ningun nombre propio. Hai coma despues de las palabras *grandeza*, *hermosura* y *nació*, porque despues de cada una de ellas hacemos una pequeña pausa al recitar estos versos; y despues de *baja*, por haber dos nombres puestos en serie sin que exista conjuncion alguna entre ellos. Al segundo *que* precede el signo inverso de interrogante, por cuanto allí principia el tono de pregunta, y no termina hasta *oscura*, donde vemos pintado el interrogante. Por lo respectivo á los acentos hai que notar, que ninguna de las palabras necesita acento mas que *nació*, por concluir por vocal y tenerlo en la última; y *cárcel*, que acaba en consonante y lo lleva en la penúltima. No hai realmente necesidad de espresarlo en la *a*, por no requerirlo ningun monosílabo; pero hai costumbre de pintarlo sobre esta preposición y sobre las conjunciones *é*, *ó* y *y*. El segundo *que* lo lleva, por cuanto al comenzar las oraciones de admiración ó de interrogante, pronunciamos los adjetivos *que*, *cual*, *quien*, y los adverbios *como* y *cuan-*

do, con mayor énfasis que en otros casos, y esto lo denotamos por medio del acento. Pero de tales menudencias y otras semejantes no se ha hablado en este *Compendio*, por no habernos propuesto enseñar completamente en él la gramática de la lengua castellana, sino aquellas reglas que constituyen sus rudimentos.

P. Analizád por último el pasaje de Fr. Luis de Leon con arreglo á las nociones generales que se han dado de la Prosodia y la Métrica.

R. Es una quintilla que consta de cinco versos, el 1º, 3º y 4º eptasilabos ó de siete sílabas, y el 2º y 5º endecasílabos. Está en consonantes, y es uno mismo el del 1º y 2º eptasilabos, teniendo otro diverso los dos endecasílabos y el tercer eptasilabo. Los cinco versos son llanos, por tener todos el acento en la sílaba penúltima. Nada ocurre que observar sobre la acentuación interior de los eptasilabos, porque no la tienen determinada; pero el primero de los endecasílabos lleva el acento constitutivo ó esencial en la sexta sílaba, y el segundo no solo en la 6ª, sino también en la 4ª y 8ª, siendo así que para que fuese verso, bastaba cualquiera de las dos condiciones. El poeta ha cometido cuatro sinalefas juntando en una sílaba á *qu'á*, *t'al*, *n'en* y *j'os*, mientras ha dejado de cometerla en *yher* y en *mial*, y además se ha separado un tanto de la construcción ordinaria diciendo, *á tu alteza nació*, en lugar de, *para tu alteza nació*, ó bien, *nació para tu alteza*, no usando trasposición alguna.

FIN.

TABLA.

DE LOS CAPÍTULO DE ESTE COMPENDIO.

	Pág.
<i>De la gramática y su division</i>	9
ANALOGÍA.....	10
CAP. I. <i>De las partes de la oracion en general, y del nombre en particular</i>	ib.
CAP. II. <i>Del artículo y del pronombre</i>	18
CAP. III. <i>Del verbo. — De sus modos y tiempos</i>	20
CAP. IV. <i>De la conjugacion de los verbos regulares</i>	26
CAP. V. <i>De las conjugaciones de los verbos irregulares</i>	30
CAP. VI. <i>Verbos que tienen una conjugacion peculiar</i>	37
CAP. VII. <i>Irregularidades de los verbos impersonales y defectivos, y de algunos participios pasivos</i>	51
CAP. VIII. <i>De las particulas indeclinables</i>	55
SINTAXIS.....	57
CAP. I. <i>Del régimen y la concordancia</i>	ib.
CAP. II. <i>Del nombre</i>	60
CAP. III. <i>De los artículos</i>	63
CAP. IV. <i>Del pronombre</i>	65
CAP. V. <i>Del verbo</i>	68
CAP. VI. <i>Del adverbio y la preposicion</i>	79
CAP. VII. <i>De las conjunciones é interjecciones</i>	85
ORTOGRAFÍA.....	87
PROSODIA.....	96
CAP. ÚLTIMO. <i>Método para hacer el análisis gramatical de los autores</i>	102